

LUIS OLVERA, *LA REVOLUCIÓN SOCIAL EN EL NORTE DE MÉXICO Y LAS COMUNAS ANARQUISTAS DEL PARTIDO LIBERAL MEXICANO 1911-1915*, MÉXICO: EDITORIAL LIBERTAD Y TRABAJO, 2021, 190 PP.

Dentro de la historia siempre han existido individuos o colectivos que pasan a ser personajes secundarios en los procesos sociales. De ellos se han encargado algunos estudios sociales (historia desde abajo, historia feminista, historia de los subalternos, historia cultural, entre otras). Podría proponerse que esta historia relegada es también una historia oficial, debajo de la cual se encuentran otras personas invisibilizadas. Dentro de la historia del movimiento anarquista mexicano destacan, por supuesto, las figuras de Ricardo y Enrique Flores Magón, en menor medida las de Librado Rivera, Práxedes Guerrero, Anselmo L. Figueroa, y qué decir de las mujeres, quienes también tuvieron un papel destacado en la lucha armada dentro del Partido Liberal Mexicano. Sin embargo, existen aún otras y otros actores importantes para la revolución, que han quedado sepultados —o al menos hasta ahora se creía— dentro de la historia del movimiento pelemista.

¿Por qué la revolución social en el norte de México? Es una de las tantas preguntas que surgieron en un primer acercamiento a esta investigación. Son pocos los trabajos contemporáneos que tienen una aproximación al movimiento encabezado por el Partido Liberal Mexicano, y la mayoría de estos, como he afirmado, giran en torno a la participación de los rostros visibles. Este no es el caso en el libro de Luis Olvera, quien tiene por objeto y objetivo aproximarse a la participación de grupos invisibilizados por la historia: indios chapais y cucapás, mujeres, obreros militantes de la International Workers of the World (IWW) o de la Western Federation of Miners (WFM), militantes de círculos obreros en México, y periodistas. Todos ellos y ellas fueron partícipes de lo que Ricardo Flores Magón denominó “revolución social”, es decir, un movimiento que, a diferencia de otros grupos, no buscó poner o imponer a un hombre por encima de otros usando como medio la violencia, la opresión y el sometimiento de otros; por el contrario, el objetivo de la revolución social era el de la emancipación económica, religiosa y política por medio de la abolición del Estado, el poder, la religión y la propiedad privada. Las ideas anarquistas se concentraron en la siguiente frase: “Pan, Tierra y Libertad para todos”.

El libro *La revolución social en el norte de México y las comunas anarquistas del Partido Liberal Mexicano 1911-1915*, tiene muchas aristas para

ser abordado. Comenzaré provocando al lector diciendo que este no es un libro editado por una editorial enorme, por el contrario, este esfuerzo lo realizó el autor a través de medios propios siguiendo la idea libertaria de la autogestión. No sólo financió su propio libro, sino que, además, la experiencia le ha permitido fundar su sello editorial: Libertad y Trabajo. Y es que Luis Fabián Olvera Maldonado, a diferencia de otros autores reseñados, no es un destacado intelectual, o un prominente académico en una institución de renombre, es un activista, propagandista y difusor de las ideas anarquistas, quien ha participado en diversos colectivos libertarios y veganos en pro de la liberación animal. Además, ha colaborado en la escritura de artículos y en la compilación de documentos históricos de anarquistas mexicanos del Partido Liberal Mexicano, como Librado Rivera.

Su interés por el movimiento anarquista del PLM surgió de sus experiencias laborales como migrante en los Estados Unidos y su contacto con la cultura chicana. Radicado en los Estados Unidos en diferentes temporadas, tuvo acceso a fuentes de primer orden que le permitieron realizar un compilado de documentos que posteriormente fueron sistematizados y ahora se presentan en formato de libro. Dice el autor en sus propias palabras: “Este sencillo, noble y humilde trabajo lo he realizado con todos los medios a mi alcance, en su mayoría se compone de documentos, telegramas, cartas, proclamas, manifiestos y escritos” (p. 8), los cuales, huelga reiterar, fueron con medios del autor.

El *corpus* se compone de cuatro partes: tres que componen los capítulos o ejes argumentativos, y un apartado fotográfico que destaca la participación social en el movimiento revolucionario del estado de Mexicali y de algunos integrantes del Partido Liberal. En principio, el libro no propone una metodología, sin embargo, y como lo plantea el autor, los “escritos aquí reunidos son desde la militancia, no intentan ser un estudio intelectual ni profesional, tampoco intenta ser un trabajo de erudición histórica” (p. 8). Pese a esta circunstancia, el texto está cerca de lo que Raúl Rojas Soriano denomina “investigación militante”, es decir, donde el quehacer científico depende “de las circunstancias sociales, económicas y político-ideológicas en las

que se efectúa el trabajo de investigación”¹ y habría que agregar, en las que se encuentra inmerso el propio investigador.

Para algunos lectores avisados, estas podrían ser “debilidades metodológicas”; sin embargo, el autor logra subsanarlos con argumentaciones sólidas y sobre todo fundamentadas en una vasta cantidad de fuentes primarias, así como una rica bibliografía.

Las bondades del libro son vastas aunque no deja de tener deficiencias, tal vez la más evidente es el análisis de las fuentes, pues el autor no profundiza en ellas y en ocasiones sólo quedan en el mero relato. Otro problema que se presenta es el capítulo dedicado a la revolución en el estado de Coahuila en el año de 1912, en donde un apartado está dedicado a la narración cronológica de los hechos a partir de pequeños extractos aparecidos en el periódico *Regeneración*. Considero que estos pequeños fragmentos de historia pudieron ser explotados de mejor manera.

Para concluir, paso a los aportes de esta investigación. Como ya se mencionó, el trabajo autogestivo y la investigación realizada desde la militancia le dan un enfoque distintivo al trabajo. Sumado a estas características, el trabajo de recuperación de fuentes poco conocidas por historiadores, así como el uso de un lenguaje sencillo, permite una lectura ágil. En cuanto al contenido del libro, tiene tres objetivos que se encarnan en uno solo: las prácticas revolucionarias anarquistas. El primer capítulo narra la incursión y posterior levantamiento armado encabezado por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano en la Baja California. De este capítulo resaltan las participaciones de diversos grupos ya mencionados, la formación de redes de solidaridad nacionales e internacionales, y la desmitificación de lo que en ese momento se le llamó “filibusterismo”, al considerar que la revolución nortea pretendió separar Baja California para crear una nueva nación.

El segundo capítulo abona un interesante episodio de la revolución mexicana totalmente desconocido: la instauración del comunismo libertario en la región de las Vacas, Coahuila. Ciudad que fue partícipe de un levantamiento previo en el año de 1908 y narrado por el anarquista y pelemista Práxedes Gue-

¹ Raúl Rojas, *Teoría e investigación militante*, México: Plaza y Valdés, 1999, p. 8.

rrero.² El capítulo se enfoca en las vicisitudes de los revolucionarios comandados por los desconocidos Primitivo Gutiérrez y Calixto H. Guerra Chico, para lograr la instauración del comunismo anarquista. Este breve experimento se fundamentó en la proclama del Partido Liberal publicada el 23 de septiembre de 1911, en donde el grupo encabezado por Ricardo Flores Magón se declaró netamente anarquista. Se expropiaron las tierras y los medios de producción que fueron entregados a los pobladores de las Vacas; sin embargo, el asedio de las fuerzas federales impidió la consolidación del proyecto.

Finalmente, el tercer capítulo y más breve, está dedicado a un momento de paz, la formación de la comuna anarquista de Edendale en California, Estados Unidos. Aquí cobra relevancia el trabajo femenino en la conformación de la comuna, el apoyo mutuo y la aplicación del fundamento económico anarquista: el trueque. Además, resaltan las participaciones de colaboradores nacionales e internacionales

dentro del trabajo comunal. Estos aspectos cobran relevancia para el autor puesto que uno de los propósitos del libro es desmitificar la idea y argumento de diversos grupos en cuanto observar la anarquía como una utopía. Con este trabajo, Olvera Maldonado logra colocar estos proyectos a la altura de las comunas anarquistas de Gulaipole en Ucrania (1919-1921), las colectivizaciones en Aragón durante la Revolución española (1936-1939), o actualmente el barrio anarquista de Exarchia en Grecia.

Tenemos ante nosotros un trabajo que, si bien no es académico, es riguroso y cumple con los objetivos propuestos por el autor, con una metodología flexible y epistemológicamente accesible. Se trata de un estudio con un rigor historiográfico encaminado a la recuperación de la memoria histórico-social del pueblo mexicano e internacional en uno de los acontecimientos más importantes de su historia: la Revolución mexicana.

César Gabriel Peña Ramírez
Investigador independiente
ORCID: 0000-0001-8072-3062
cesarpera0508@gmail.com

² Práxedes Guerrero, *Artículos de combate*, México: Ediciones Antorcha, 1984.